



VOLUMEN 31, No 2
JULIO 2013

Fecha de recepción: 01/11/2012
Fecha de aceptación: 23/04/2013

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA
Literature Review

APORTES PARA LA HISTORIA DEL MÉDICO LABORATORISTA Y LOS LABORATORIOS CLÍNICOS DE LA CIUDAD DE CUENCA

DOCTOR LEONCIO CORDERO JARAMILLO*
DOCTOR JACINTO LANDÍVAR**

*Ex Profesor y Ex Decano de la Facultad de
Medicina de la Universidad de Cuenca.

** Profesor Principal de la Facultad de Ciencias Médicas
de la Universidad de Cuenca. Docente de las cátedras de
Historia de la Medicina y Patología

Conflicto de intereses: Los autores declaran no haber
conflicto de intereses.

RESUMEN

La formación del Patólogo Clínico o Médico Laboratorista se inició en nuestro medio a partir de la primera década del siglo anterior como un aprendizaje práctico junto a un maestro, para luego independizarse, salir al exterior, realizar cursos de actualización y mantenerse al día en sus conocimientos sobre las modernas técnicas y procedimientos. Los primeros patólogos clínicos se iniciaron en el centenario Hospital "San Vicente de Paúl". Los primeros exámenes de Laboratorio se realizaron a partir de 1912, luego del retorno de Europa de los primeros médicos que salieron al exterior. Fue el Dr. Emiliano J. Crespo A. quien inició estudios de parasitología y bacteriología.

El Primer Laboratorio Clínico se fundó en el Hospital "San Vicente de Paúl" confiado al Profesor Dr. Manuel Malo Crespo, luego de su temprana muerte (1933), le sucedió desde 1937 el Dr. Timoleón Carrera Cobos que formó una escuela de Médicos Laboratoristas que ejercieron esta especialidad en la segunda mitad del siglo XX y que a su vez han continuado formando a muchos de los actuales Laboratoristas Clínicos de la ciudad de Cuenca. Termina el artículo destacando la importancia del Médico de Laboratorio en la actualidad, no solo en la medicina general, sino en la mayor parte de las especialidades, en el diagnóstico, evolución, pronóstico y seguimiento de la enfermedad.

DeCS: Ciencia del Laboratorio clínico/historia; Médicos/historia; Médicos Laboratoristas; Hospital "San Vicente de Paúl"; Historia de la Medicina.

ABSTRACT

The preparation academic of Clinical Pathologists or Clinical Laboratory Physicians started from the first decade of the previous century in Ecuador. First as a practical learning experience with a mentor, then independently by going to a foreign country to study, taking actualization courses and keeping knowledge abreast of modern techniques and procedures. Early Clinical Pathologists began working in the ancient Hospital "San Vicente de Paul". The first laboratory tests were conducted from 1912, after the return of Dr. Emiliano J. Crespo A., from Europe, who initiated studies of parasitology and bacteriology.

The first Clinical Laboratory was founded en Hospital "San Vicente de Paul" assigned to Professor Manuel MaloCrespo, after his early death, succeeded by Dr. Juan Cuesta y Cuesta and since 1933 Dr. Timoleón

Carrera Cobos formed a prestigious School of Clinical Laboratory Physicians. Its graduates exercised this specialty in the second half of the twentieth century and have also continued forming many current Clinical Laboratory Technicians city of Cuenca. The article finishes by highlighting the importance of Clinical Pathology Physicians today, not only in general medicine, but in most specialties, diagnosis, progression, prognosis and disease monitoring.

1. EL PATÓLOGO CLÍNICO O LABORATORISTA

La formación del Médico Laboratorista⁽¹⁾ se inició con un aprendizaje práctico. No existía en las Facultades de Medicina del país un postgrado destinado a prestar estos conocimientos, enseñar el manejo de equipos, si bien, el estudiante de medicina, durante el pregrado, realiza cursos de hematología, parasitología, micología, bacteriología⁽²⁾. Conoce los valores de los elementos celulares de la sangre, la composición de la orina, heces, sudor, saliva bilis y más secreciones fisiológicas, así como los cambios patológicos que se producen u ocasionan la enfermedad. El conocimiento de las técnicas para la identificación, valoración y medida de estos componentes se conseguían en la práctica, junto a un docente. Esto es lo que sucedió en la primera mitad el siglo XX con los laboratoristas clínicos, quienes luego de independizarse de su maestro se preocuparon de salir a Quito, Guayaquil o al exterior, hacer cursos de actualización y mantenerse al día en sus conocimientos sobre las modernas técnicas y procedimientos, así como sobre el manejo de los equipos.

2. EL HOSPITAL “SAN VICENTE DE PAUL”

Los primeros laboratoristas se iniciaron en el antiguo y centenario Hospital “San Vicente de Paul”, fundado

en el 27 de octubre de 1872, casa de salud que estuvo inicialmente a cargo de la Conferencia de “San Vicente de Paul”⁽³⁾, luego de la Junta de Beneficencia⁽⁴⁾, organismos de carácter privado que fueron remplazados por las Juntas de Asistencia Pública y luego de la Asistencia Social⁽⁵⁾, dependientes del Ministerio de Previsión Social y posteriormente por la Jefatura Provincial, dependiente del Ministerio de Salud a partir del año 1967 en que se crea este Ministerio⁽⁶⁾. El Hospital que desde su iniciación fue administrado por las Hermanas de la Caridad que además cubrían el área de enfermería⁽⁷⁾. La Jefatura de Servicios estuvo a cargo de los profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca, quienes se encargaban de la parte docente y asistencial⁽⁸⁾.

En el Hospital “San Vicente de Paul” es donde se inicia el primer laboratorio clínico⁽⁹⁾ de la ciudad de Cuenca.

El Congreso Nacional en 1863 concedió a la Municipalidad de Cuenca la autorización para vender la casa del viejo y mal atendido Hospital de San Blas y construir un nuevo hospital ante el clamor de las autoridades y representantes ilustres de la ciudad. El Presidente de la República Gabriel García Moreno, empeñado en el mejoramiento de los Hospitales de la República⁽¹⁰⁾, se comunicó con la Comunidad de Religiosas de la Caridad en el año 1869, para que se hagan cargo de estos establecimientos y ordenó la construcción de una nueva casa de salud para Cuenca, la que se inauguró, en los terrenos de El Ejido, el 27 de octubre de 1872⁽¹¹⁾, entregando la administración a la Conferencia de “San Vicente de Paul” fundada en 1868 y a la Comunidad de las Hermanas de la Caridad, los cuidados de enfermería⁽¹²⁾.

El funcionamiento del Hospital “San Vicente de Paul” marcó una importante época en el progreso y desarrollo de la medicina local, por su moderna y más funcional estructura, por su organización e implementación, especialmente por la presencia de médicos titulados y por sus nexos con la recién fundada

1. N. del A. En referencia a la especialidad del médico que realizaba el trabajo del Laboratorio Clínico
2. Hermida P César, Landívar H Jacinto, “Crónicas de la Historia de la Facultad de Ciencias Médicas 125 años, 1868-1993”, Programas de estudios de la Facultad de Ciencias Médicas pg. 42, 49, 50, 51. 1993. Cuenca
3. Hermida Piedra, César. “Apuntes para la Historia de la Medicina en el Azuay”. La Conferencia de “San Vicente de Paul” fue fundada el 18 de marzo de 1868. Pg. 127. Cuenca. 1951.
4. Libro 1º de Actas de la Junta de Beneficencia: 1904-1912 que se halla en el Museo de la Medicina
5. Op. Cit. 3. La Asistencia Social fue fundada en el Gobierno del P. Isidro Ayora en el año 1926. Pg.127,
6. Registro Oficial No.
7. Libro de Reglamentos del Hospital San Vicente de Paul pg. 8-9. 1950
8. Op. cit. 5 pg. 4
9. Idem 7 pg. 27. “...Sobre los reglamentos del laboratorio clínico del Hospital...”
10. Ayala Mora, Enrique. Nueva Historia del Ecuador Tomo II, pg. 37-38
11. Samaniego, Juan José, Cronología Médica Ecuatoriana. Pg. 203 Quito 1957
12. Op. Cit. 10, 26 de agosto de 1864, autorización para la venida de las Hermanas de la Caridad para los Hospitales.pg 164. Quito. 1957



Foto 1: Hospital San Vicente de Paul: Capilla y pabellón adjunto en cuya planta baja funcionó el laboratorio "Manuel Malo Crespo". **Foto 2:** Dr. Manuel Malo Crespo. **Foto 3:** Dr. Timoleón Carrera Cobos.

Facultad de Medicina, cuando se crea la Corporación Universitaria del Azuay el 2 de enero de 1868⁽¹³⁾. Este cambio fue más notorio y trascendente a partir de 1912 cuando regresaron de Europa especializándose en Francia los primeros médicos que salieron al exterior a formarse los Doctores, Emiliano J. Crespo Astudillo y David Díaz Cueva, quienes al retornar al país trajeron modernos conocimientos sobre hematología, microbiología y parasitología⁽¹⁴⁾. Los Doctores Crespo y Díaz implantaron recientes conocimientos de asepsia, antisepsia, técnicas anestésicas, modernas prácticas quirúrgicas y de atención obstétrica, iniciando la división de la medicina en tres grandes ramas: Clínica, Cirugía y Gineco-Obstetricia; los principios de caridad fueron reemplazados por los de solidaridad humana y derecho a la salud; la medicina dejó de ser exclusivamente institucional, se inicia la medicina privada como profesión liberal y se fundan los primeros consultorios y clínicas privadas.

En las primeras décadas del siglo pasado se introducen grandes cambios, especialmente en los servicios de diagnóstico: laboratorio clínico y rayos X⁽¹⁵⁾; por los años 50 nuevos profesionales salieron al exterior y a su retorno fundaron los servicios de anatomía patológica y nuevas especialidades, que dieron lugar a un rápido progreso de la medicina, especialmente en la práctica privada, comienza la medicina asociada, se multiplican consultorios y clínicas, y la atención hospitalaria disminuye su influencia en el desarrollo y progreso de la medicina regional. Sin embargo el Hospital "San Vicente de Paúl", desde su fundación fue el centro de entrenamiento y docencia de los médicos formados por la Facultad de Medicina.

Aún cuando sea brevemente no dejaré de mencionar la importancia que tuvo para el desarrollo de algunos departamentos del Hospital, entre ellos el Laboratorio Clínico y del servicio de Anatomía patológica; el paso del proyecto "Hope" por el Azuay (1963), con la presencia de tecnólogas especializadas en estas áreas de diagnóstico; así como la ayuda prestada por la OPS en la capacitación de las primeras cito tecnólogas (1970).

3. LOS PRIMEROS LABORATORISTAS DE CUENCA

Los primeros exámenes de laboratorio clínico en Cuenca, como manifestamos anteriormente, se realizan a partir de 1912. El Doctor Emiliano J. Crespo, a su retorno de Francia introdujo en el hospital las prácticas de asepsia y antisepsia en las intervenciones quirúrgicas, las que antes se hacían tras un simple lavado de manos, limpieza de la zona de la piel en la que se debía intervenir y la desinfección del instrumental con alcohol yodado, el Dr. Crespo no solamente incorporó prácticas quirúrgicas, trajo un laboratorio elemental, con un microscopio monocular de luz solar, que hoy reposa en el Museo de la Medicina, laboratorio en el que inició estudios de parasitología, bacteriología y exámenes de sangre y orina.

En el mismo año llegó de Alemania el Dr. Nicanor Merchán Bermeo, quien trajo el primer equipo de Rayos X y un laboratorio Clínico completo⁽¹⁶⁾. La unidad de Rayos X se conserva en el Museo de His-

13.

14. Op. Cit. 2 pg. 49

15. Idem 7 Reglamentos Gabinete de Rayos X.

16. Bermeo, Nicanor. Aportes a la Investigación Médica". Pg. 18

toria de la Medicina y el laboratorio, años más tarde, fue donado al Hospital "Tres de Noviembre" de la ciudad de Azogues, para lo que se mandó a construir un pabellón anexo a esa casa de salud con el nombre de su hermana la Señorita Emilia Merchán Bermeo.

Los Doctores Crespo y Merchán fueron los iniciadores de la disciplina del Laboratorio Clínico en Cuenca, ellos se dedicaron a investigar algunos de los parásitos existentes en la región, sus primeras observaciones fueron presentadas en el Primer Congreso Médico Nacional que se realizó en la ciudad de Guayaquil el 15 de octubre de 1915. EL trabajo del Doctor Crespo versó sobre "Parasitología Nacional y el del Doctor Merchán sobre "Amebiasis en el Azuay", trabajos que están publicados en las Memorias del mencionado Congreso⁽¹⁷⁾.

Como un dato curioso y por relacionarse con el tema que tratamos, mencionamos que en este Primer Congreso Médico Nacional, otro cuencano el Dr. Gonzalo Cordero Dávila, destacado intelectual, poeta y abogado, presentó un trabajo sobre "Fasciola Hepática en el Ecuador", una monografía de 37 páginas, que se encuentra publicado en los anales del Congreso, trabajo que por sus características, y su importancia mereció ser recomendado para esta publicación. En él se sospecha casos de Distomatosis Hepática en el hombre, que años más tarde se comprobó⁽¹⁸⁾. El Dr. Cordero Dávila, como su ilustre padre, el Presidente de la República, el Dr. Luis Cordero Crespo, autor de la imprescindible obra de consulta: "Enumeración Botánica"⁽¹⁹⁾, de un tratado sobre "Apicultura", y otras publicaciones, a pesar de ser profesionales del Derecho, tuvieron una especial afición por las ciencias naturales.

Un período muy importante para la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca fue el Rectorado del Dr. Honorato Vázquez, en el que se produjeron grandes adelantos: Se construyeron los edificios de la Facultad de Medicina (1916), y el anfiteatro anatómico contiguo en la avenida 12 de abril; se crearon los laboratorios de bacteriología y parasitología de la Facultad, se iniciaron las prácticas sobre estas materias; se incrementaron las necropsias, porque, como dijo el Rector, lo estudiado en el enfermo se comprobará en el cadáver, en caso de muerte⁽²⁰⁾.

4. EL DOCTOR MANUEL MALO CRESPO

Años más tarde, cuando formaban parte de la Junta de Asistencia Pública los doctores Crespo y Merchán se preocuparon de que en el Hospital se fundara un laboratorio clínico, inicialmente fue utilizado el equipo que disponía la Universidad y que se encontraba en el edificio que ocupaba la Corte Superior de Justicia. El Laboratorio fue confiado al Residente del Hospital Doctor José Carrasco Arteaga, cuyo nombre lleva ahora el Hospital Regional del IESS. Poco tiempo después se hizo cargo de este servicio el Doctor Manuel Malo Crespo, joven profesional hijo del Dr. Ignacio Malo Tamariz Profesor de Anatomía y más tarde Decano de la Facultad de Medicina (1917-1919)⁽²¹⁾. El Dr. Malo se graduó el 17 de julio de 1926, y en octubre del mismo año asumió las Cátedras de Parasitología, Bacteriología, la Jefatura del Laboratorio Clínico y de la sala de infectocontagiosos⁽²²⁾.

El Dr. Malo como Jefe del Laboratorio organizó el servicio, implantó varias técnicas para el estudio de parásitos y bacterias, de sangre, líquidos y secreciones orgánicas, llegó a ser una autoridad en el país, iniciando una Escuela de Laboratoristas cuyos primeros ayudantes y discípulos fueron los doctores Juan Cuesta y C., y Timoleón Carrera C. El Doctor Manuel Malo muere joven, víctima de Fiebre Tifoidea contagiado en la Epidemia de Lasul, en Paute a donde concurrió para colaborar en el diagnóstico de la temida y mortal enfermedad tífica, que tantas víctimas causó en el cuerpo médico local entre los que recordamos los nombres de los Dres. Manuel Farfán Avilés, Humberto Ochoa Cobos, Luis Serrano Arévalo, Alfonso Neira Rodríguez, Ángel E. Montalvo Ochoa, Nicolás Sojos Jaramillo. En homenaje al Dr. Malo, el Laboratorio del Hospital "Vicente Corral Moscoso" llevaba su nombre, el que debe ser recuperado.

5. EL DR. TIMOLEÓN CARRERA COBOS, Y SU ESCUELA DE LABORATORISTAS

A la muerte del Doctor Malo (1933), le sucede por corto tiempo el Dr. Cuesta y luego de manera defi-

17. Memorias del Primer Congreso Médico Nacional. Edit. Juvín. Guayaquil. 1931. Op. Cit. 16 pg. 32-51.

18. Op. Cit. 14.

19. La obra se publicó en 1911 en Madrid con el nombre de "Estudios Botánicos", fue reeditada por dos ocasiones en 1950 y en 1984, en Madrid y en la Universidad de Cuenca, respectivamente.

20. Libro de Actas de la Facultad de Ciencias Médicas 1915-1923.

21. Op. cit. 3,pg. 73. El Dr. Ignacio Malo, hijo del Ilustre Benigno Malo Valdivieso, primer Rector de la Universidad, tuvo una gran vocación por la Anatomía, que le consagran el gran anatomista de la época.

22. Hermida P. César, Op. Cit. 3, Pg. 99

nitiva el Dr. Timoleón Carrera Cobos en el año de 1937, quien se dedicó con verdadera vocación a la disciplina del Laboratorio Clínico, tanto de Profesor de las asignaturas de Bacteriología y Parasitología como Jefe del Laboratorio Clínico del Hospital "San Vicente de Paúl", el único en su tipo en la ciudad, en esa época. El Doctor Carrera fue un profesional capaz, estricto y responsable, jamás dio un diagnóstico si no estaba seguro del mismo, no importaba el tiempo que necesitaba para su estudio y comprobación, lo que le mereció confianza y prestigio dentro y fuera de la ciudad.

Los trabajos del Dr. Carrera están publicados en las revistas: Anales de la Universidad de Cuenca, de la Facultad de Ciencias Médicas, del Instituto Nacional de Higiene y de la Asociación Médica de Cuenca, entre los que citamos: "Un caso de Paludismo autóctono de Cuenca" (1941), "Distomatosis Hepática" (1948), "Aspergilosis Pulmonar" (1948), "Distomatosis Pulmonar con diseminación cutánea (1949)", "Leishmaniasis cutánea mucosa" (1954), "Incidencia de la Amebiasis en el Hospital "San Vicente de Paúl" (1961). Con el Dr. Carrera publicamos el primer caso de "Quiste Hidatídico" identificado en la región (1953). Su inesperada y súbita muerte se produjo en la ciudad de Guayaquil, en mi presencia, el 30 de noviembre de 1967, cuando habíamos viajado para intervenir en las jornadas de PAMA. La condecoración del Colegio de Médicos al miembro de la institución que se haya distinguido en el año, lleva su nombre.

El Doctor Carrera formó una Escuela de Laboratoristas Clínicos, entre ellos el Doctor Héctor Vintimilla Bravo, que terminó su carrera en Guayaquil, donde fue Profesor de la Universidad Estatal y un prestigioso y reconocido laboratorista de esa ciudad y Miembro de la Sociedad de Patología Nacional y Latinoamericana.

Entre los primeros discípulos y ayudantes están los Dres. Julio Llerena Garzón, graduado en 1944 y Carlos Ugalde Camacho graduado en 1947. Dos médicos laboratoristas que murieron temprana y trágicamente. Luego fue su ayudante el Dr. Leonardo Toral Pozo graduado en 1952, quien no terminó su entrenamiento.

El Doctor Daniel Crespo Toral, hijo del Dr. de Emiliano J. Crespo, otro de los discípulos del Dr. Carrera, se graduó y ejerció su especialidad en la ciudad de Quito, en la que alcanzó un bien merecido prestigio,

a más de ser un acreditado Médico Laboratorista, se destacó por sus conocimientos humanísticos, su cultura, su fino sentido del humor y su actividad clínicista. La Presea de la Sociedad Ecuatoriana de Patología lleva el nombre de "Daniel Crespo Toral".

Otro de los alumnos del Doctor Carrera fue el Doctor Manuel Agustín Landívar Ullauri, graduado en 1947. Inició sus actividades médicas en el Hospital Militar "Mayor Alberto Alvarado Cobos" y en el Hospital de LEA. El Dr. Landívar a más de su preocupación por los problemas de la patología regional, como nos dice trece de sus publicaciones sobre Tuberculosis, Tifus Exantemático, la Glicemia, entre otras, fue un constante investigador de la historia de la medicina y del folklore local, como lo atestiguan más de cuarenta artículos sobre estos aspectos y que se hallan publicadas en revistas locales y nacionales. Su tesis de grado "La Formol floculación de Landívar, Nuevo Método de Diagnóstico para el Tifus Exantemático" fue un aporte con trascendencia nacional e internacional⁽²³⁾. Su nombre está consagrado en el Museo de Campo de Todos Santos, él fue el patrocinador de la investigación y salvamento del Sitio Arqueológico.

El Doctor Hernando Cordero Jaramillo, (28-VII-1925 26-V-2013), mi recordado hermano, fue Médico Laboratorista de gran prestigio, con más años de trabajo en la especialidad. Inició sus actividades como ayudante de laboratorio en el Hospital "San Vicente de Paúl". Obtuvo su grado de Doctor el 31 de julio de 1950. Fue el primer médico laboratorista del Hospital de IESS, en el que permaneció de 1950 a 1980. Profesor de la Facultad de Odontología de la Universidad de Cuenca y Jefe del Laboratorio de la Clínica Santa Ana, desde la fundación de esta casa de salud hasta su muerte. Sus dos hijos médicos Pablo y Edgar, siguen sus huellas en la especialidad. El Doctor Hernando Cordero J. luego de una compleja enfermedad acaba de fallecer a la edad de 87 años.

El Dr. Julio Sempértegui Vega, Profesor Universitario trabajó con éxito y prestigio en los hospitales "San Vicente de Paúl" (1957-1977), "Vicente Corral Moscoso" (1977-1986), y del IESS (1986-1997), ocupando cargos directivos en el área administrativa de esta Institución. El Dr. Sempértegui se ha dedicado a investigar los valores normales en nuestro medio y diversos aspectos de la patología regional. Sus trabajos están publicados en la Revista de la Sociedad de Patología Nacional, Mexicana y de otros países. Cofundador de la Sociedad de Patología Clínica

23. Op. Cit. 3, pg. 75. "La reacción de Formaldehído de Henry se llamó Reacción de Landívar, que la publicó en 1949 y fue favorablemente comentada dentro y fuera del país".

Nacional y de ALAPAC-ML (Asociación Latinoamericana de Patología Clínica y Medicina de Laboratorio), entusiasta colaborador de esta Institución, en sus certámenes anuales, reuniones científicas y sociales, lo que le ha valido algunas preseas tanto de la Sociedad de Patología local como de ALAPAC-ML; junto a él se han formado muchos de los actuales especialistas en este ramo.

El Dr. Guillermo Merchán Piedra, Médico graduado en 1953, otro laboratorista de prestigio, con buen tiempo de trabajo profesional. Miembro activo de la Sociedad de Patología, ha trabajado muchos años en el Instituto Nacional de Higiene "Leopoldo Izquieta Pérez" y en el instituto del Seguro Social.

El Dr. Octavio Neira Pavón, ha ejercido su profesión en esta ciudad, como profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca, en el Seguro Social y en su laboratorio privado que perteneció al Dr. Timoleón Carrera lo adquirió luego de su muerte. Durante un largo período se ausentó de Cuenca. Es autor de dos publicaciones dedicadas a la docencia en Microbiología y Parasitología Médica (1975)⁽²⁴⁾.

Por la misma época de los Doctores Malo y Carrera trabaja en la ciudad como patólogo clínico el Dr. Virgilio Loyola García, graduado en 1923, Médico y Farmaceuta, Profesor de Química de la Escuela de Farmacia anexa entonces a la Facultad de Medicina, nombrado Médico Bromatólogo del Municipio de Cuenca, mantuvo a su cuidado los exámenes químico y bacteriológicos del agua potable de la

ciudad. Luego montó un laboratorio clínico que sirvió a la ciudad.

Otro profesional fue el Dr. Humberto León Pozo graduado en 1936, discípulo del Dr. Malo, quien trabajó privadamente como médico laboratorista; fue designado Jefe de Sanidad del Azuay, función que continuó con su especialidad, al servicio del cargo que desempeñaba y al que se dedicó hasta su jubilación.

Nombraremos un grupo de Laboratoristas Clínicos que también ejercieron en la ciudad y fuera de ella, ellos son el Dr. Vicente Valencia Vázquez graduado en 1949, trabajo como laboratorista del Hospital Militar y luego se trasladó a Venezuela donde continúa ejerciendo su profesión. El Dr. Gil Flores García, graduado en 1951, fue el primer laboratorista de la Clínica "Santa Inés" de esta ciudad, en el que trabajó muchos años. El Dr. Emmanuel Peña Ugalde, graduado en 1952, cumplió sus funciones en el Instituto Nacional "Leopoldo Izquieta P.". El Dr. Jaime Maldonado Ambrosi, graduado en 1958, trabajó como Laboratorista de LEA, su prematura muerte interrumpió su carrera profesional.

(*) Nota: el primer autor del presente artículo, connotado Médico Patólogo cuencano, autor de algunos artículos sobre la historia de la medicina local y nacional, ex Alcalde, ex Rector de la Universidad de Cuenca y Decano de la Facultad de Medicina de Cuenca, por dos períodos; a sus 96 años de edad, realiza este testimonio pleno de lucidez, lo que constituye un ejemplo digno de admiración.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

1. Primer Congreso Médico Ecuatoriano: Actas y Trabajos. Tomos I y II. Guayaquil 1916 y 1917, respectivamente. Memorias del segundo Congreso Médico Ecuatoriano. Edit. Jouvín. Guayaquil. 1931
2. Hermida Piedra, César: Apuntes para la Historia de la Medicina en el Azuay. Imprenta de la Universidad de Cuenca. Cuenca. 1951.
3. Trabuco, Federico. Síntesis Histórica de la República del Ecuador. Editorial Santo Domingo. Quito. 1968.
4. Neira P., Octavio. Tratado de Parasitología Médica. Edipal Co. Ltda. Cuenca 1975.
5. Neira, Octavio. Lecciones de Microbiología Médica. Edipal Co. Ltda. Cuenca 1975.

OTRAS FUENTES:

- Libros de Actas de las Juntas de Asistencia Pública del Azuay y Cañar. 1904 en adelante.
- Libro de Reglamentos del Hospital "San Vicente de Paúl". 1930 en adelante.
- Anales de la Universidad de Cuenca.
- Revista(s) de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca.
- Revista(s) del Instituto Nacional de Higiene.
- Revista(s) de la Asociación Médica de Cuenca.
- Registro Oficial.
- Archivos personales.

24. Neira Pavón, Octavio. "Tratado de Parasitología Médica, y Lecciones de Bacteriología" Edipal Compañía Limitada. Cuenca, 1975.